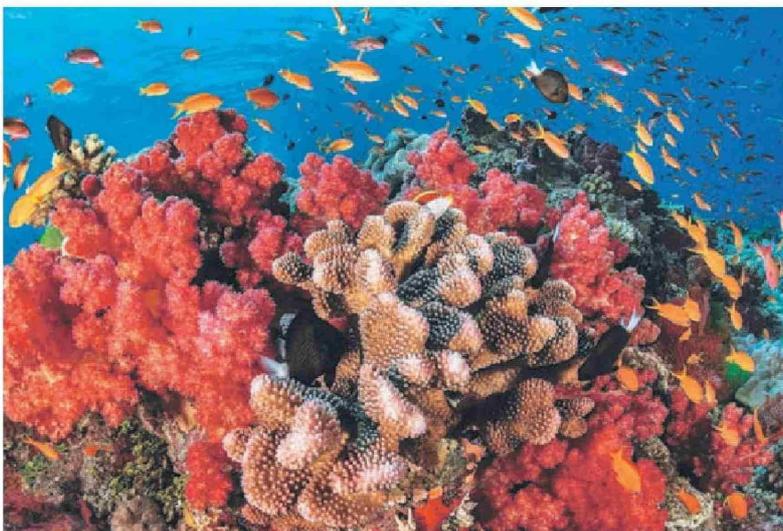


Regeneración sostenible: el concepto hacia el que evoluciona la sostenibilidad en las empresas

La reciente COP29 ha dejado claro que comprometerse con la carbono-neutralidad es imprescindible, pero insuficiente. Hay que avanzar hacia la regeneración sostenible, que implica el cuidado de la biodiversidad como un mandato, pero también acciones proactivas que “devuelvan a la naturaleza más de lo que le quitamos, reconstruyendo ecosistemas y fortaleciendo la resiliencia comunitaria”.

Por Magdalena Andrade y Constanza Flores, Laboratorio de Contenidos de Marca.



Según la WWF, los arrecifes de coral debieran ser prioridad de la regeneración sostenible, ya que ayudan a mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero.

Una de las principales conclusiones que ha dejado la COP 29 –que terminó ayer en Baku, Azerbaiyán– es la prioridad de llevar el concepto de regeneración sostenible a todas las áreas: desde nuestro día a día a la forma en que producen los grandes sectores industriales.

“Las discusiones en la COP29 han subrayado que el cambio climático no espera y que los efectos ya son devastadores”, advierte Margarita Ducci, directora ejecutiva de Pacto Global de las Naciones Unidas en Chile, instancia que reúne a las empresas que buscan comprometerse con un crecimiento sostenible.

En ese escenario, que una organización se comprometa hoy con la carbono-neutralidad “es imprescindible, pero insuficiente”, dice Ducci. “Hay un daño acumulado de décadas de degradación ambiental, mientras que las emisiones históricas han sobrepasado la capacidad del planeta para absorber carbono y regenerarse naturalmente”.

Vivimos en un planeta absolutamente sobregirado en cuanto al uso y cuidado de sus recursos. Ya no basta sólo con dejar de contaminar para revertir la catástrofe. Aquí, entonces, es donde entra en juego la regeneración sostenible.

En palabras simples, esto significa que “debemos devolverle a la naturaleza más de lo que le quitamos, reconstruyendo ecosistemas y fortaleciendo la resiliencia

comunitaria”, explica la representante de Pacto Global. Implica, además, “mejorar la biodiversidad, mitigar riesgos climáticos y abrir oportunidades económicas innovadoras para las empresas, alineándolas con las demandas de los mercados y la sociedad”.

“Regeneración es la evolución del concepto ‘dejemos de contaminar’”, define José Luis Blasco, director de sostenibilidad global en Acciona, empresa carbono-neutral desde 2016 y que tiene al concepto de regeneración sostenible como parte esencial de su estrategia de negocio.

“Habitualmente, cuando estamos hablando de cómo hacerlo mejor, estamos hablando de no hacer daño, de no ensuciar. Cuando hablamos de regeneración hablamos de mejorar el impacto positivo de lo que hacemos y lo que se puede hacer con el planeta, con las personas. Es una vieja aspiración, ahora renovada, sobre cómo hacer de este planeta un lugar mejor”, dice.

El Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) promueve la regeneración sostenible de la mano de las llamadas “Soluciones Basadas en la Naturaleza”, como “la restauración de bosques y la conservación de ecosistemas clave como los manglares y los arrecifes de coral. Estos ecosistemas no solo ayudan a mitigar las emisiones de gases de efecto invernadero, sino que también proporcionan servicios como la regulación del agua, protección contra desastres naturales y sustento para comunidades locales”, describe Ricardo Bosshard, director WWF Chile.

“Debemos recuperar la naturaleza principalmente en los lugares donde la hemos dañado en extremo, facilitando que nuestro planeta pueda volver a ‘cuidarse solo’”, agrega Bosshard.

EL PAPEL CRUCIAL DEL SECTOR PRIVADO

“Las empresas tienen aquí un papel clave”, dice Margarita Ducci. “Así lo señaló durante la COP 29 Simon Stiell, secretario ejecutivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, al pedir acciones concretas y dejar de lado las tácticas dilatorias”.

El llamado es urgente. ¿Cómo debiera armarse una hoja de ruta para que el sector privado incorpore la regeneración sostenible en el corazón de su negocio?

José Luis Blasco, de Acciona, comparte la experiencia de la empresa, que se centra en la

construcción de infraestructuras profundamente conectadas con la naturaleza.

“Las infraestructuras son el sistema operativo de una sociedad: dicen cómo bebemos el agua, cómo consumimos la energía, por dónde nos transportamos. Es la arquitectura sobre la cual se diseña la vida, son proyectos que impactan mucho sobre el entorno, lo transforman mucho. Imaginemos que fuéramos capaces de hacerlas invisibles, las mimetizáramos y metiéramos la naturaleza en la ciudad”, ejemplifica Blasco.

¿Cómo se lleva esto a la práctica? A través, por ejemplo, de la construcción de una carretera capaz de producir energía eléctrica o captar agua para usar en regadíos, dice el ejecutivo de ACCIONA.

“Regeneración es la evolución del concepto ‘dejemos de contaminar’”.
 José Luis Blasco,
 director de
 sostenibilidad
 global en Acciona

También habla de los edificios con matriz energética limpia, de la importancia de las desaladoras o de la adherencia a programas globales como Water Positive, que la empresa está difundiendo en Chile y que está implementado en España en alianza con otros actores del sector, y que entre sus pilares contempla el uso de aguas desaladas, la reducción y eficiencia del recurso hídrico en los procesos industriales, la reutilización, el estudio de la huella hídrica y la investigación en torno a cómo suministrar nuevas fuentes de agua.

Por su parte, Margarita Ducci agrega que las empresas pueden hacerse parte de la regeneración sostenible “participando en mercados de carbono regulados por la ONU, asegurándose de que sus operaciones sean carbono neutrales o incluso positivas”. También, dice, fortaleciendo la resiliencia en sus cadenas de valor, incorporando prácticas de economía circular y apoyando a sus comunidades proveedoras en la transición a energías limpias.